

DEFENSOR DE ALBACETE

Periódico independiente

DIARIO DE LA TARDE

Oficinas: Mayor, 47

Año XXVIII -- Número 7007

Director-propietario: ELISEO RUIZ

Dirigase la correspondencia al Apartado de Correos número 19

Lunes 19 de Enero de 1925

COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

LOS DEFENSORES DEL REY

Coincidiendo con la fiesta onomástica de don Alfonso XIII, se celebrará en Madrid un homenaje al Soberano, homenaje que tendrá el doble significado de adhesión a la monarquía y de protesta por la campaña hecha en el extranjero por determinados señores, que tenían como la cosa más sencilla del mundo arrojar del trono al Rey y proclamar una república.

El homenaje, sin duda, ha de resultar grandioso. En él tomarán parte representantes de todos los Ayuntamientos y Diputaciones, los adheridos a la Unión Patriótica, los diversos organismos oficiales y los muchos elementos que simpatizan con la realeza y para quienes un cambio de instituciones es un salto en las tinieblas.

Es natural que el Directorio movilice todos los resortes de que dispone y que todos esos elementos y organismos se apresten a tomar parte entusiástica en este acto de protesta de fe monárquica y en esa magna función de desagravio, puesto que se ha pretendido herir de muerte a lo que simboliza esa fe y esas creencias, a la augusta persona del Rey, que por lo mismo que no puede defenderse directamente ha de ser defendido por sus admiradores, que están muy en su punto aprovechando la ocasión que les han dado nuestros revolucionarios de «doblar» para realizar esos actos de homenaje.

Ahora se darán cuenta los señores Blasco Ibáñez y sus comitones de que su labor revolucionaria ha dado frutos completamente contrarios a los que ellos esperaban. Y es que nuestros revolucionarios continúan plantados en los años del 60 al 70 del siglo pasado y no hay quien los mueva de ahí. No se dan cuenta de que, aparte el malestar público producido por las insensateces cometidas durante los reinados de Fernando VII y de Isabel II y la afición que militares y paisanos tomaron de andar siempre a tiros por la costumbre de hacerlo en las guerras e intentonas carlistas, en aquellos tiempos había fruto abonado para las algarazas y las revoluciones, no sólo por el cambio de régimen del absolutismo al constitucionalismo, sino por la inquietud que producía la movilidad en los empleos públicos y la poca regularidad con que se cobraban las pagas y haberes. Pero hoy no es así. Pasó el furor por la política; los empleados se sienten tranquilos en sus destinos; civiles, militares y eclesiásticos perciben puntualmente sus haberes y consignaciones; los obreros cobran jornales decorosos, y todo ello hace que sean muy pocos los ciudadanos que tengan ganas de echarse a la calle en plan de revolucionarios. Por no tener en cuenta todo esto, por no vivir en la realidad, han fracasado esos revolucionarios y han dado motivo muy justificado para los actos que se celebrarán en Madrid durante los días próximos.

M.

Contra la glosopeda

Por la Inspección provincial de Sanidad nos ha sido entregada para su publicación la siguiente nota:

«La epizootia de glosopeda, que ha invadido diversas poblaciones de España, ha hecho su aparición en algún caso de la especie bobina de esta capital, por lo cual, esta Inspección provincial de Sanidad, aconseja al vecindario, el uso de la leche de cualquier procedencia perfectamente hervida.

Así mismo debe tenerse en cuenta, que es peligroso el uso de vasos que hay en contenido de leche sin hervir y se mezclen con los demás utensilios del menaje doméstico, para evitar lo cual, la recogida de leche bien directamente de la res, o de los recipientes de los vendedores, debe depositarse directamente sin manipulación alguna, en la vasija destinada a ser hervida.

Teatro Cervantes

Por ruego de bastanta público que ayer no pudo asistir, por estar cogidos los localidades, en las secciones de cinematógrafo de hoy, a las seis menos cuarto y diez menos cuarto de la noche, volverá a proyectarse la primera jornada de la interesante película de serie «Tragedias de amor», del programa francés cuya protagonista es la notable artista Mia May.

Para completar, se exhibirán además la hermosa film dramática, en cuatro partes «Esclava de su voluntad» y la cómica en una parte titulada «En quince minutos».

TRIBUNALES

Señalamientos para mañana en la Audiencia.

Motilla del Palancar.—Vista de incidente promovido en pleito en que son partes don Juan Jara Villanueva y don Eduardo Soriano Piqueras.

Letrado, señor Lozano López.

Procurador, señor Cantos.

Casas Ibáñez.—Vista de una causa, en juicio oral y público, contra José María Ferrando Martínez, sobre daños.

Letrado, señor Pérez Dasas.

Procurador, señor Sánchez Collado.

Alcázar.—Vista de otra causa, contra Lorenzo Granero Fernández, sobre abusos deshonestos.

Letrado, señor Fernández Nieto.

Procurador, señor Chacón.

DEPORTES

EL PARTIDO DE AYER

Como se esperaba resultó muy interesante el partido de fútbol jugado ayer, para el campeonato regional, entre el «Club Deportivo murciano» y la «Real Unión deportiva Albacete».

El encuentro tuvo momentos de emoción, que el público aplaudió justamente.

Arbitró con acierto don Ernesto Casanovas.

Venció el equipo local por tres tantos, contra uno, que hicieron los murcianos.

TEATRO-CIRCO

Antesanoche se estrenó por la Compañía de Martínez Tovar, la tragedia de Juan López Merino «El yunque», que que no fué del agrado del público.

Anoche se representó el hermoso drama de Sardon «Fedora».

Para hoy se anuncian a las diez menos cuarto de la noche, los estrenos de la comedia de Luis Frogh, titulada «La duquesa coqueta», y la en un acto y en prosa de que es autor el Delegado de Hacienda de esta provincia don Eugenio Solís, «Al fin solos».

INTERVIUS RÁPIDAS

SARDINHA QUERÍA UN REY DE ESPAÑA Y PORTUGAL

El programa integrista.—Pensaba casar al Príncipe don Duarte Nuno con una Princesa española.

Tenemos el orgullo de decir que fuimos compañeros íntimos de Antonio Sardinha, el gran poeta portugués que acaba de fallecer en Elvas. Lo sentimos como una pérdida nacional, ya que Sardinha se consideraba tan español como nosotros, tan español como portugués. Hubimos de alternar en la mesa de trabajo con el simpático escritor, y conocemos el patriotismo que le guiaba trabajando con ardor por la unión hispano-portuguesa.

Sardinha vivía en España tanto o más que en Portugal, aunque esto no fué sólo por el acendrado amor a nuestro país, sino también por las circunstancias anormales por que atravesaba el suyo. Sardinha era el principal promotor de los movimientos monárquicos. Desde las columnas de «A Monarquia», combatía el desfilfurro republicano portugués y levantaba a las masas con ese espíritu de poeta guerrero que en Sardinha era característico.

En la tertulia nos exponía Sardinha sus planes políticos, los libros que preparaba y las soluciones al problema ibérico, que no es otro sino juntar una raza de ideales comunes, que hasta la situación geográfica nos impone.

—¿Como se realizaría esta unión?

—Antonio Sardinha nos dijo: No es cosa fácil; pero ya dimos en Portugal un gran paso marcando el camino para esta unión.

—Mira esta fotografía —dice Sardinha, mientras muestra una foto de medio cuerpo— Es el Príncipe don Duarte Nuno de Braganza.

Mientras repasamos la fotografía del muchacho, Sardinha rebuena algunas copias de documentos que tiene interés en mostrarnos. Por fin los encuentra, y mientras nos las enseña dice:

—Tú sabes que con fecha 31 de Julio de 1920, firmó un documento político en Brambrach, el Rey don Miguel de Braganza, II de Portugal, dirigido a la nación portuguesa, diciendo que abdicaba el trono, cediendo los derechos a su hijo don Miguel Dique de Visen.

Este, por razones políticas, lo mismo que su señor padre, publicó otro documento, diciendo que renunciaba para sí y sus descendientes todos los derechos del trono portugués, y seguidamente el Rey don Miguel, publicó otro en el que cedía los derechos del trono a su séptimo hijo don Duarte Nuno de Braganza.

—¿...?

—En el mismo documento encargaba de la tutela del pequeño infante, a su hermana doña Aldegundes de Braganza, para que con el título de Duquesa de Guimarães asumiera la dirección política de la Causa Nacional Portuguesa.

—¿Qué consiguió con esto Portugal?

—Mucho —nos contesta Sardinha— Conseguimos unificar todas las ramas del partido monárquico portugués formando un gran ambiente favorable a la Monarquía. Estaba dado el primer paso, porque la república era uno de los obstáculos para la unión.

—Bien; y después?

—Don Duarte Nuno, es un Príncipe muy listo y muy simpático. Cuenta ahora 17 años (nació el 23 de Septiembre de 1907) La mayoría de los portugueses somos monárquicos y lo acatamos como Rey.

La Monarquía que nosotros queremos,

es orgánica, tradicional y antiparlamentaria. Tenemos una tendencia concentradora para el poder real, cuya función gubernativa residiría en sus ministros, especializados y responsables de sus actos.

Después queremos una descentralización grande en el aspecto económico, dividiendo la nación en Parroquias (conjunto de familias mandadas por sus jefes), Municipios y Provincias, Asamblea Nacional asistida de un Consejo técnico permanente, y representaciones en ella de las distintas clases.

Además—continuó Sardinha, moralidad, mucha moralidad y vergüenza (muchacha vergüenza política).

Como ves, es el camino que los españoles os habéis trazado de un año a esta parte. Y si coincidimos en esto (porque no habríamos de pensar en realizar ese sueño del gran Mella, que con otras cosas, haría una España grande, potente y rica, que impediría el respeto en todo el mundo?)

—¿Y como daríamos ese gran paso?

—Triunfando la Monarquía, que los portugueses podremos imponer en breve; para mí—dice Sardinha después de un rato de profundo silencio—lo mejor sería casar a don Duarte Nuno con una princesa española y ambos que fueran los Reyes de España y Portugal.

Claro que este paso, requería algunos sacrificios, pero merecía la pena realizarlos con tal de hacer un bien tan grande lo mismo a España que a Portugal. Porque—creeme—termina Sardinha, a España le convendría mucho, pero a Portugal mucho más porque entonces sería cuando empezase a ser libre.

El pobre Sardinha ha muerto.

No queremos dejar en el fondo de nuestra alma esta palabra última del famoso poeta portugués. No por que sea viable el realizar su proyecto, sino por que tenemos la completa seguridad de que la guiaba un puro sentimiento hacia España, que quería tanto como a Portugal.

Sardinha soñaba siempre con verlas unidas.

VALENTÍN FERNÁNDEZ DE CUBAS.

(Prohibida la reproducción)

Madrid 14 Enero 1925.

SUCESOS

MULTAS

Por la autoridad gubernativa se han impuesto las siguientes multas.

A José Martínez Lobregat, por infringir las órdenes sobre circulación de carruajes por la población.

A María de la Paz Chero y Asunción Cánovas Mateo, por faltas a la moral.

A Juan Pizol Arsenal, Pedro López Sánchez y Jerónimo Rodenas Cañadas, por embriaguez y escándalo en la vía pública.

LOS PEQUEÑOS RATEROS

De un palco en el Teatro Cervantes fué sustraído antesanoche un bolso de señora que estaba colocado sobre una silla, el cual contenía una moneda de oro de 25 pesetas, un billete de Banco de igual valor y otros varios objetos.

Presentada la denuncia en la Inspección de Vigilancia por don Genaro Gil, uno de los que ocupaban el palco, se realizaron las oportunas gestiones con el más feliz éxito, pues la policía ha logrado detener al autor del hurto, que resultó ser Francisco Sánchez, de 12 años, bohinca, que hábilmente interrogado confesó haber realizado la sustracción.

Los objetos que contenía el bolso se recuperaron. El dinero manifestó Francisco que lo había repartido con su

compañero «de profesión» Antonio González (.) Navarrete.

Los dos mozalbetes han sido puestos a disposición del Juzgado de Instrucción.

UNA NIÑA QUEMADA

De Ballesteros comunican una desgracia que ha costado la vida a la niña María Dolores Escobástica Sánchez, de 4 años de edad.

Estando ausente la madre, quiso la desgracia que se prendiera fuego a las vestiduras de la pequeña con la lumbre que había en la cocina, y no habiendo quien pudiera prestarle auxilio, murió carbonizada.

El Juzgado practicó las oportunas diligencias.

MUERTO EN UNA REYERTA

Los vecinos de Alpera Antonio Manuel Villar Clemente y su hijo Andrés de 52 y 24 años de edad, respectivamente, promovieron una reyerta con Juan José Arnedo Castillo, de 52 años, de igual vecindad, por haber pedido éste al Andrés cierta cantidad que le adeudaba, lo que originó fuerte discusión, terminando en rifa.

Antonio arrojó una piedra a Juan José, con tal violencia, que le produjo una herida en la región temporal izquierda a consecuencia de la cual falleció pocas horas después.

El agresor y su hijo fueron detenidos y entregados a la autoridad judicial.

RISA INOPORTUNA

Estando dedicados a sus trabajos agrícolas en el sitio «Cuesta de Pozarrón» del término de Tarazona, Pedro López Carrasco y su criado Alfonso Zamora Picazo, llegó el cazador Marcelino Royo Parreño, de igual vecindad, persiguiendo a una paloma, a la que hizo un disparo a corta distancia de los trabajadores.

El tiro no dió en el blanco, lo que despertó a risa de Alonso; ello disgustó al cazador que se dirigió hacia él insultándole y llegando a las manos. Pedro separó a los contendientes y entonces Marcelino hizo un disparo afortunadamente sin consecuencia.

Por fin el intermediario logró apaciguar los ánimos y evitar que surgiera otra colisión entre su mozo y el cazador.

Interviene el Juzgado.

LOS COHETES POR EL SUELO

En virtud de denuncia presentada por la vecina de Albuera Natividad Talavera Tarín, ha sido puesto a disposición del Juzgado Ovíllo Pardo Serrano, de 18 años, por haber prendido fuego a un cohete de los llamados «carretillas», que penetró en la casa de la denunciante, quemándola en una media.

Coplas del soldado

Cuando regrese a mi tierra quiero que diga la gente, —Ahí vá un soldado de España, ¡Que los hombres valientes.

Málaga dá a los heridos tabaco, ropa y dinero y como si fuese poco dá el corazón todo entero.

¡Las damas de la Cruz Roja qué caritativas son! ¡son angelitos del cielo que nos ha mandado Dios!

Ejemplo de caridades nuestra Málaga nos dá, ¡hasta los niños que nacen saben lo que es caridad!

NARCISO DIAS DE ESCOBAR.